

OBRA

Michaels tiene fama de reservada, comienza en la literatura como autora de poemas. Además del premiado "El peso de las naranjas"; *Mineiros Pond*, *Skin Divers* y *Poemas* son tres libros de poesía muy celebrados.

Su salto a la novela fue *Piezas en fuga* (Alfaguara, 1998). Con ella llegaron premios como Orange Prize y Trillium Book Award, una adaptación cinematográfica y también la atención mediática. John Berger dijo que era el libro más importante que había leído en los últimos 40 años. Aquella historia sobre un niño judío que es rescatado por un profesor durante el Holocausto, crece en Grecia y pasa su juventud en Toronto situó a la escritora en primer plano, un espacio con el que no acababa de sentirse cómoda. Las preguntas sobre su vida eran recurrentes, como también su negativa a contestarlas.

Ha tardado 12 años en sacar su siguiente novela. Durante ese tiempo, Michaels ha compaginado la escritura con su trabajo en un programa de posgrado en la Universidad de Toronto, en el que ayuda a un estudiante por curso a terminar el borrador de una novela -"necesitas escuchar con mucha atención, pero resulta maravilloso ayudar".



Anne Michaels
Se refiere a sus novelas como pequeñas maletas en las que aspira a meter un mundo.

"Si no doblas bien las cosas, no cierran"

WWW

<http://www.alfaguara.com/uploads/ficheros/libro/dossier-prensa/201003/dossier-prensa-cripta-invierno.pdf>

http://elpais.com/diario/2010/05/08/babelia/1273277549_850215.html

<http://carmenlobo.blogcindario.com/2008/11/01143-anne-michaels-flores.html>

Anne Michaels

Club de lectura

2013

GUÍA DE LECTURA



Anne Michaels es una de las más destacadas escritoras canadienses de la actualidad. De Anne Michaels se sabe muy poco. Se sabe que nació en Toronto, en 1958, que ha escrito dos novelas y cuatro poemarios, y que se toma su tiempo para escribirlos. Por lo tanto es uno de esos autores por quienes ha de hablar más su obra literaria que sus acontecimientos vitales de dominio público.

Escritora y poeta, Anne Michaels recibió el premio de la Commonwealth por su primer poemario, *El peso de las naranjas*, aunque no lograría el reconocimiento internacional hasta la publicación de su primera novela, *Piezas en fuga* (Alfaguara, 1997), obra que ocupó durante años la lista de los libros más vendidos en Canadá y que recibió, entre otros premios, el Orange Prize, el Trillium Book Award, el Giuseppe Acerbi y el Lannan Literary Award for Fiction. Fue traducida a numerosos idiomas y llevada al cine en 2007.

Michaels continúa su carrera como poeta y novelista, así como la de compositora musical para teatro, campo en el que también ha destacado.



Red municipal de bibliotecas

**BIBLIOTECA
VEGA- LA CAMOCHA**

La cripta de invierno



Título: La cripta de invierno | **Autora:** Anne Michaels | **Traducción:** Eva Cruz | **Editorial:** Alfaguara | **Colección:** Literaturas | **Páginas:** 360 | **Fecha de publicación:** 17 de Febrero 2010 | **Género:** Novela **ISBN:** 978-84-204-0541-4

La historia está centrada en el matrimonio **Escher**, en **Avery** el ingeniero y **Jean** la botánica. Es 1964, y los dos se encuentran en **Egipto**. **Avery** ha sido contratado por las autoridades de ese país para trasladar el templo de **Abu Simbel**, piedra a piedra, a un lugar más elevado, para evitar así que sea cubierto por la crecida de las aguas que provocará la construcción de la presa de **Asuán**. El reto es formidable para un ingeniero. Además **Jean** está embarazada y el futuro se abre ante ellos con grandes perspectivas. En la primera parte de la novela **Anne Michaels** reflexiona sobre la felicidad y la compara con el pasado, cuando los protagonistas rememoran sus infancias marcadas por la relación con progenitores extraordinarios. En el caso de **Avery** por un padre ingeniero, apasionado por los engranajes, y una madre pintora marcada por el holocausto judío de la **II Guerra Mundial**. En el caso de **Jean**, por una madre enamorada de la poesía –vendió sus joyas para comprar un libro de **Neruda**- que murió joven y un padre maestro que le transmitió su pasión por la naturaleza y los libros. Los dos, a pesar de tener pasados marcados por la desgracia - los bombardeos sobre **Londres** él, la muerte de la madre en **Canadá** ella-, vivieron sin embargo infancias relativamente felices.

En la segunda parte, una tragedia personal, acabará alejando a la pareja que vivirá vidas separadas, sin perder de todo el contacto, gracias al teléfono y las estancias por separado en la casa de **Marina**, la madre de **Avery**. Éste volverá a la universidad para convertirse en arquitecto: el terrible éxodo de millones de personas provocado por la presa de **Asuán** le ha hecho odiar la ingeniería; mientras **Jean** se volcará en las plantas y conocerá a un artista polaco y a su gente –la mayoría judíos que vivieron una segunda guerra mundial atroz en el gueto de **Varsovia**-, hecho que le permitirá superar sus fantasmas personales.

Declaraciones de la autora extraídas de entrevistas en The Guardian, The Sydney Morning Herald, The Irish Examiner

«Con esa sola imagen —la de Avery y Jean en la casa flotante junto al templo a medio desmantelar— me llegó la idea de destrucción y reconstrucción. La perfección es una especie de engaño; la forma que tenemos de conmemorar es una especie de recordatorio, pero sin duda es también una especie de olvido.»

«Estaba pensando en la desposesión y la reconstrucción, y también en la conmemoración. Ha habido muchos intentos de conmemorar los sucesos históricos en ciudades destruidas por las bombas o por los desastres naturales. En algunos sitios se dejan las ruinas y se construye cerca de ellas, y en otros sitios se construye una ciudad nueva. En Varsovia decidieron replicar la ciudad y hacer una copia exacta, pero no hay nada que traiga de nuevo el pasado o a los muertos. Resulta descorazonador.»

En referencia a la construcción de la presa de Asuán, la reconstrucción de Varsovia y la creación del Paso Marítimo del St. Lawrence en Canadá: «Tuve la sensación de que podía haber algo aún más grande que contemplar si uno es capaz de situar tales sucesos los unos en relación con los otros. Para mí era muy importante que no se comparen, porque no me interesan las comparaciones, me interesan las conexiones».

«Cuestiones como la devastación de países enteros eran como un ruido de fondo en todas nuestras vidas, especialmente en una época en que resultaba inevitable tener una cierta sensación acerca de lo que estaba pasando en otras partes del mundo.»

«¿Qué es lo que intento decir en La cripta de invierno? Entre otras cosas, que no basta con no hacer daño; se debe también hacer el bien. Que el remordimiento y la vergüenza no son el final de la historia, están en la mitad de ésta.»

«Hay una frase que en mi opinión lo resume todo. Es cuando Jean y Avery ven el jardín artificial en el cementerio. Dice: **“Todo lo que está hecho de amor está vivo”**. No creo que Jean hubiera sido realmente capaz de entender eso al principio del libro.»

Reconstrucción del centro histórico de Varsovia.

Durante la Invasión de Polonia en 1939, gran parte del barrio fue destruida por la Luftwaffe alemana, en una campaña de terror que tomaba



como blancos las áreas residenciales y los monumentos históricos. Tras el asedio de Varsovia de 1939, se comenzó la reconstrucción, pero inmediatamente después del Alzamiento de Varsovia (de agosto a octubre de 1944), lo que quedaba en pie fue destruido sistemáticamente por el ejército alemán.

Tras la guerra, la Ciudad Vieja fue reconstruida meticulosamente por los polacos. Se reutilizaron los materiales originales siempre que fue posible; ladrillos y elementos decorativos, rescatados de los escombros, se insertaron en sus lugares originales. Las detalladas pinturas vedutistas de Bernardo Bellotto, más conocido como Canaletto el joven (siglo XVIII), así como los dibujos de estudiantes de arquitectura del período de entreguerras, fueron fundamentales para la reconstrucción.

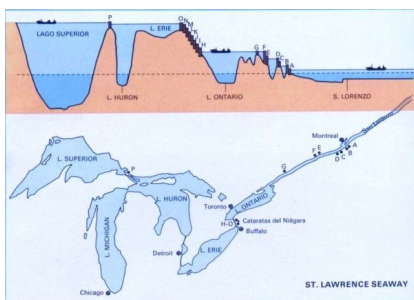
* **Vedutismo** género pictórico muy típico del *Settecento* (siglo XVIII) italiano, desarrollado sobre todo en la ciudad de Venecia. Enmarcadas dentro del paisajismo, las **vedute** son vistas generalmente urbanas, en perspectiva, llegando a veces a un estilo cartográfico, donde se reproducen imágenes panorámicas de la ciudad.



El Paso Marítimo del St. Lawrence en Canadá (canal del San Lorenzo), es el nombre con el que se conoce al sistema de esclusas, conductos y canales que permite a los buques oceánicos viajar desde el océano Atlántico

hasta el lago Superior

Para crear un canal navegable a través de los rápidos de Long Sault y permitir que se establecieran centrales hidroeléctricas



inmediatamente aguas arriba, tuvo que ser creado un embalse artificial. Bautizado como lago San Lorenzo (*Lake St. Lawrence*), requirió la inundación el 1 de julio de 1958 de seis ciudades y tres pueblos en Ontario, ahora conocidos como «Los pueblos perdidos» ("The Lost Villages").

La creación de la vía marítima también conllevó la introducción de especies invasoras de animales acuáticos y vegetales en los ecosistemas acuáticos del río San Lorenzo y de los Grandes Lagos, especialmente el mejillón cebra y la lamprea de mar.

Personajes

Avery Escher: es un ingeniero inglés, un «adorador de las máquinas» que sin embargo es sensible a su poder de destrucción. Sus recuerdos de infancia —los mismos que compartirá con Jean cada noche— están llenos de momentos felices en casa de su tía Bett, junto a su madre y sus tres primos; o junto a su padre William, a quien admiró toda su vida y por quien se dedicó a la ingeniería.

Jean Shaw: mientras que Avery se dedica a la tecnología y al deseo del hombre de mejorar la naturaleza y reconstruir el pasado de manera artificial, su esposa Jean preserva y hace crecer vida nueva en la tierra que la alimenta. Botánica vocacional, interesada en todo lo que crece, la infancia de Jean viene marcada por la pérdida: primero la de su madre, luego será su padre y luego incluso algunos de los escenarios canadienses de su niñez, cuando desaparecen bajo las aguas al poco de conocer a Avery.

Lucjan, el Cavernícola: artista polaco emigrado a Canadá. Lucjan pinta a Jean en la casa abandonada donde él vive y trabaja, y mientras comparte con ella sus recuerdos como superviviente del gueto de Varsovia y hablan del papel del arte en la vida, también Jean va descubriéndose a sí misma —«Hacerse visibles por la mirada del otro»—; solo al final de ese proceso encontrará la calma.

¿Cómo surgen sus personajes?

R: Los tres principales de esta historia surgieron casi simultáneamente. Es como el amor a primera vista, cuando ves a esa persona piensas que lo sabes todo, pero con el paso del tiempo descubres más y más cosas. Los personajes me ayudan a caminar y adentrarme en las preguntas. Jean, la protagonista, se reconcilia con su pérdida al escuchar a Lucjan. Algo íntimo es al final compartido por mucha gente que ha experimentado algo parecido. Pero, ¿qué significa esto, se trata de solidaridad o de desposesión incluso de nuestros propios sentimientos?

http://elpais.com/diario/2010/05/08/babelia/1273277549_850215.html

Estilo literario

La cripta de invierno se ubica en una zona que está a igual distancia de la novela histórica que de la poesía. Se nota que antes que narradora Anne Michaels fue y es poeta. Además de una absoluta delicadeza en el lenguaje y en la creación de imágenes líricas de una extensión importante, la novela hace una reconstrucción muy rigurosa de determinados hechos históricos.

¿Cómo ha influido la poesía en su trabajo como novelista?

R. Un poeta sabe que ninguna palabra debe ser desperdiciada y esa es mi escuela. Cuanto más inexpresable es algo más preciso debes ser. Luego está el poder de las imágenes que, como ocurre con la música, te llegan antes de que puedas defenderte. Una imagen primero te golpea y luego te hace pensar. Creo que lo sentimental y lo intelectual deben estar completamente unidos.

Pero esa belleza en la forma, las frases elegantes y bien adjetivadas, el estilo profundo, contenido, meticuloso, poético, no se agota como un fuego artificial fugaz, sino que Anne Michaels plantea en su novela cuestiones filosóficas de gran envergadura; dudas intelectuales que nos hacen levantar los ojos de la lectura, demorarla y pensar.

El traslado del templo es el pretexto para preguntarse por el destierro de sus protagonistas y el lugar al que pertenecemos: ¿es nuestro lugar aquel donde nacemos, donde nacen nuestros hijos o bien donde morimos? Desterrar a pueblos enteros hacia otros lugares, como obliga la construcción de la presa, ¿significa que esos habitantes se desposeen de sus raíces, de su memoria, incluso de su muerte? (los cementerios de sus antepasados anegados). Y enfatizando sobre la idea de la muerte: ¿es solo a través del amor que el hombre aprende a morir? ¿O cómo puedes odiar todo lo que viene del sitio de donde procedes y sin embargo no odiarte a ti mismo? Preguntas todas ellas de respuesta abierta, que invitan a la reflexión, y que la autora nos presenta magistralmente dentro de la historia, la de dos personajes que se agarran y necesitan y que sufren por estas dudas existenciales.

Lugar y tiempo

Abú Simbel enuncia su sitio singular en la historia universal. A su alrededor se ha construido también un sentido: el Nilo, el pasado egipcio, la arena infinita del desierto, el mito del origen y la vigorosa significación de ese pasado en el itinerario de la humanidad. Es un sentido trabajado, elaborado y pulido por la cultura, cuyo

último signo es el desmontaje que la eficiencia racional viene a sumar para poner en otro lugar esa *memoria concluida*. “Con la primera tumba se inventó la memoria”, dice Michaels.



El templo fue construido por Ramsés II para conmemorar su victoria en la batalla de Kadesh (ca.

1274 a. C.). Está dedicado al culto del propio Ramsés (los faraones se consideraban dioses) y de las grandes deidades del Antiguo Egipto, Amón, Ra y Ptah. La construcción del templo se inició aproximadamente en 1284 a. C. y duró unos veinte años, hasta 1264 a. C. Es uno de los seis hipogeos (excavados en roca) que se edificaron en Nubia durante el largo periodo del reinado de Ramsés II. Con el paso del tiempo el templo, abandonado, comenzó a llenarse de arena. Cerca del siglo VI a. C., la arena cubría las estatuas del templo principal hasta la altura de sus rodillas. Abu Simbel quedó olvidado hasta que en 1813 el suizo Johann Ludwig Burckhardt lo visitó.

En 1959 se inició una campaña internacional de recaudación de fondos para salvar los monumentos de Nubia, ya que algunos de ellos estaban en peligro de desaparecer bajo el agua, como consecuencia de la construcción de la presa de Asuán.

El rescate de los templos de Abu Simbel comenzó en 1964 por un equipo multinacional de arqueólogos, ingenieros y operadores de equipo pesado que trabajaron junto bajo el estandarte de la Unesco. En total, costó unos 40 millones de dólares de la época. Entre 1964 y 1968, todo el sitio fue cuidadosamente partido en grandes bloques (de un promedio de 20 toneladas y un máximo de 30 toneladas cada uno), desmantelado, elevado y reensamblado en una nueva ubicación 65 metros más alta y 200 metros más lejos del río, en uno de los mayores desafíos de la ingeniería arqueológica en la historia.³ Incluso fueron salvadas algunas estructuras sumergidas en las aguas del lago Nasser. Hoy en día, miles de turistas visitan los templos a diario.